



ALEJANDRO
MIRAVETE

DE LOS HOMBRES
NO RECUERDO
EL FULGOR SINO
LA NOCHE HERIDA

IX PREMIO LATINOAMERICANO
DE POESÍA JOVEN
DIANA MORENO TOSCANO
2025

EDITORIAL CÁNTICO

COLECCIÓN DOBLE ORILLA  POESÍA

DE LOS HOMBRES NO
RECUERDO EL FULGOR
SINO LA NOCHE HERIDA

ALEJANDRO MIRAVETE

EDITORIAL CÁNTICO

COLECCIÓN DOBLE ORILLA  POESÍA

Almuzara México • Cántico Nueva Poesía #1

De los hombres no recuerdo el fulgor sino la noche herida

© 2025, Alejandro Miravete

© 2025, LID Editorial Mexicana, SA de CV

Bajo el sello editorial Cántico

Homero 109, piso 14, oficina 1404,
colonia Chapultepec Morales, alcaldía Miguel Hidalgo,
C.P. 11570, Ciudad de México, México
www.almuzaralibros.com

Primera edición impresa en México: noviembre de 2025

ISBN: 978-970-96852-6-8

Primera edición en formato *epub*: noviembre de 2025

ISBN: 978-970-96852-7-5

Dirección editorial: Nicolás Cuéllar Camarena

Dirección de arte: Raúl Aguayo Chávez

Reservados todos los derechos. Este libro no puede ser fotocopiado ni
reproducido total o parcialmente por ningún medio o método sin el
permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Impreso en México | *Printed and made in Mexico*

Para Afrodita: hogar, latido, estrella de la mañana.

ACTA DE DELIBERACIÓN
DEL IX PREMIO LATINOAMERICANO DE POESÍA
JOVEN DIANA MORENO TOSCANO 2025

Siendo las 18:01 horas del 14 de octubre de presente, el jurado, compuesto por Enzia Verduchi, Jorge Fernández Granados y Mercedes Luna Fuentes, nos reunimos de manera virtual para llevar a cabo el proceso de deliberación del IX Premio Latinoamericano de Poesía Joven Diana Moreno Toscano 2025, y por mayoría se eligió el libro titulado *De los hombres no recuerdo el fulgor sino la noche herida*, de Ángel Alejandro Miravete de la Fe presentado bajo el pseudónimo “Nefando”.

Por ser un libro sutil, erudito y desgarrador sobre temas como la homofobia y la masculinidad. Contundente sobre el deseo homoerótico y heterosexual, así como las distintas percepciones de lo masculino, a través de un lenguaje con amplio espectro de sentimientos —cómo se reacciona ante el rechazo— en un mundo que está aprendiendo a vivir con nuevos modelos. A su vez, es un repaso sobre cómo el núcleo familiar impone formas y nuevas formas sobre el machismo. El jurado decidió declarar desierta la mención honorífica a un segundo poemario participante.

I. PROEMIO

*Nunca supe bien si odiar o amar a los hombres...
Yo misma solía ser uno.*

CAMILA SOSA VILLADA

Es amar a los hombres el riesgo de
estremecer en su violencia la escala de
rojos a punto de quebrar la tarde
desnuda

aún me asedia el verano en que confronté sus medidas la ocasión
primera que arremetió la turgencia de un golpe en salud y desgracia

deseo a los hombres no por necedad por impulso o mera con-
vicción yo busco atravesar ese ruido o silencio que acecha en sus
nombres y esqueletos

también cedió mi madre ante esa tibieza y desde la estatura de sus
ojos pronunció el destello del amor al acercar sus labios a la ruina

también aborrecí sus negligencias el intercambio del deber por
nombradías su demanda de dureza la aptitud por la sed la furia
el abandono

amar a los hombres no es clamar del todo saña huidas sino la firme necesidad de sentirlos en calor desconocer el modo de quererlos sutilmente

en esta hora sin sombra he de clavar su aliento luminoso en mi pestaña he de mirar la nube de sus rondas pretendo salmodiar su día con día

no pretendo decir mas que este fuego las llamas que me abotonan el recuerdo el rumbo que toman ciertas noches hasta beber del crudo cáliz

esa felicidad

esa herida

II. FÁBULA DE LOS HOMBRES

La mayoría del tiempo se supone que la verdadera masculinidad nace del cuerpo de los hombres: que es inherente al cuerpo masculino o que expresa algo sobre éste...

RAEWYN CONNELL

Adán

Así que el día siguiente
a la masturbación
como estallido puro
o escopeta que irriga
el cielo de luz o tiniebla
concebía Dios
la idea de los hombres
aquel receptoráculo
de sangre y porosidad

De qué otra forma
dar forma a sus cuencas
sino a través
del amor y el odio
cada nube rodando
por encima de la carne
hasta expulsar
la calidez en el aliento
el fulgor de una lengüetada

De qué otra forma
sino exclamando
agridulce o bello o rojo
es este fruto
que sacude al corazón
esta arcilla con hueso
mientras arde humedecida
bajo el arnés
de la musculatura

Después de todo
los crearía a su imagen
la destrucción y belleza
en el reflejo exacto
de su desnudez
después de todo
no le cabe la menor duda
ellos también hubieran

mordido la manzana.

Los hombres portan
la brutalidad al frente:
marca de nacimiento
o elección, no cesarían
ante el primer escupitajo
la primer estocada

Artífices, bestias, cuerpos
de ambiciosa magnitud
arrastran la mordedura
igual que un sonido grave:
el ardid de los insultos

Desposeedores
dueños del campo
ejecutan los tiros
tras un cuestionamiento
maniobra escondida
como espina de alcohol

Qué hablan siempre
si no de fuegos

qué conquista
más próxima

Todo hombre *es terrible*.

APÉNDICE: LA MEMORIA DE UN SIGLO

Por la prematura muerte de la poeta Diana Moreno Toscano el 2 de enero de 1966 cuando tenía 24 años, su madre, la también poeta y cineasta Carmen Toscano, creó un premio de poesía para jóvenes menores de 25 años que pudiera ser un aliciente en los albores de su carrera. Entre ella y sus amigos más cercanos, Octavio Paz, Rubén Bonifaz Nuño, Juan José Arreola, José Luis Martínez y Héctor Azar, quienes serían los jurados vitalicios, idearon una manera de premiar, no a un libro de poemas, sino a una promesa literaria.

El jurado se dio a la tarea de buscar, durante un año, lo publicado en revistas literarias, periódicos y libros, los poemas que reflejaran el oficio de escribir. “Los jurados se propusieron mantenerse en contacto con el movimiento literario de la juventud”, escribió Víctor Hugo Lomelí en *El Informador* en marzo de 1968. La primera en obtenerlo fue Elsa Cross, en 1969. Recibió la distinción el 31 de mayo, natalicio de Diana Moreno Toscano. Fecha que quedaría instituida para los siguientes años.

En 1970 el Premio de Poesía Diana Moreno Toscano se le otorgó a Héctor Manjarréz. Un año más tarde a David Huerta. En 1972 lo obtuvo Marco Antonio Campos y en 1973, José Joaquín Blanco. En 1974 la afortunada fue Vera Larrosa y en 1975 Roberto Vallarino. El último en recibirlo fue Adolfo Castañón en 1976. Además del reconocimiento, el premio, que era sólo para el ámbito

nacional, estaba dotado por 10,000 pesos, suficiente para viajar a Europa y contraer matrimonio, como fue el caso de Castañón.

Carmen Toscano, contemporánea de Frida Kahlo y Antonieta Rivas Mercado, incansable y revolucionaria, desde muy joven, en 1929 participó en el movimiento estudiantil vasconcelista, y más tarde, publicó su tesis de licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM *Rosario la de Acuña, mito romántico*, una biografía sobre Rosario de la Peña. Pero sería su trabajo en la dramaturgia lo que le daría gran reconocimiento, con obras como *Cierto día*, *El amor de la tía Cristiana* y *El huésped*, las tres publicadas en 1950; *Leyendas del México colonial* en 1955; *La llorona*, llevada a escena en 1958, y *La muerte de un poeta*. Así como sus libros de poesía *Trazo Incompleto* de 1934 e *Inalcanzable y mío* de 1936.

Sumado a lo anterior, Carmen Toscano, por influencia de su padre, Salvador Toscano, primer cineasta mexicano, sintió el llamado del séptimo arte y se dio a la tarea de convertir aquellas miles de “vistas” de las primeras décadas del Siglo XX, tomadas por su padre con la primera cámara cinematográfica que se importó a México y que incluían, escenas de la vida cotidiana de la época porfirista y años después, de la Revolución Mexicana; hasta armar, en 1950, el filme documental *Memorias de un mexicano*. El cual, en 1951, obtuvo un Ariel por ser la Película de Mayor Interés Nacional. Asimismo, *Memorias de un mexicano* está catalogada como el primer Monumento Intangible Nacional.

La herencia creativa de Carmen Toscano, no sólo le vino de su padre, ya que su abuela, Refugio Barragán de Toscano fue la primera dramaturga y novelista mexicana del siglo XIX, con casi una veintena de obras entre las que destaca *La hija del bandido* o *Los subterráneos del nevado* de 1887. Fue doña Refugio quien impulsó a su hijo Salvador a ir por la primera cámara de cine a Estados Unidos y lanzarse a “tomar vistas” de aquellos años aciagos.

Carmen Toscano, sabiendo la importancia de preservar la memoria, a la muerte de su hija Diana, quien solo había publicado la *plaquette* de poemas *Informe para un psiquiatra* en 1965, comenzó a buscar en cuadernos y libretas de su hija los poemas sueltos, y en 1966 le encargó a su amigo Alí Chumacero el cuidado de la edición de *Cuando apenas existo*, segunda *plaquette* de Diana Moreno Toscano.

Pronto la tragedia volvió a teñir de negro la casa Moreno Toscano. Después de dejar instituida anualmente en los Premios Ariel la presea Salvador Toscano al Mérito Cinematográfico, Carmen Toscano murió en 1988. Fue su esposo, Manuel Moreno Sánchez, a quien conoció en los años vasconcelistas y que tendría una gran carrera política, como juez del Supremo Tribunal de Justicia de Michoacán, diputado federal y presidente de la Cámara, senador por Aguascalientes y como colaborador cercano del presidente Adolfo López Mateos —también vasconcelista—, el que llevaría a buen resguardo la obra que comenzó su esposa.

Confrontado con el presidente Gustavo Díaz Ordaz por la matanza del 2 de octubre, Manuel Moreno Sánchez renunció al PRI y una década más tarde fundó el Partido Social Demócrata por el cual, se lanzó como candidato presidencial en 1982. Derrotado en las urnas, en 1986 apoyó a la Corriente Democrática del PRI, formada entre otros por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez. Un año antes de su muerte, ocurrida en 1993, Manuel Moreno Sánchez conformó la Fundación Carmen Toscano, con el mandato de apoyar a las artes escénicas y cinematográficas, la innovación en ciencia y tecnología, las letras y las artesanías, así como para preservar la memoria de una familia que contribuyó a forjar la vida cultural de México en el siglo XX.

La Fundación Carmen Toscano, 33 años después, convocó de nuevo al premio que le dio origen y, en 2025 expandió sus fronteras

al ofrecerlo a jóvenes latinoamericanos menores de 30 años que escriban en español. El renombrado Premio Latinoamericano de Poesía Joven Diana Moreno Toscano sigue siendo una insignia familiar, ahora bajo la tutela de la doctora en historia Alejandra Moreno Toscano, hermana de Diana, reconocida por sus aportes a la recuperación y preservación del patrimonio histórico y cultural de México, y de su hija, guionista y productora cinematográfica, Claudia Florescano Moreno.

Este primer año de su segunda temporada el Premio Latinoamericano de Poesía Joven Diana Moreno Toscano recibió 97 trabajos de Argentina, Cuba, Panamá, Uruguay, Chile, Honduras, Perú, Colombia, República Dominicana, Estados Unidos y México. El jurado, integrado por las poetas Enzia Verduchi, Mercedes Luna Fuentes y Jorge Fernández Granados decidieron otorgarle por mayoría de votos el galardón al poemario *De los hombres no recuerdo el fulgor sino la noche herida*, de Alejandro Miravete presentado bajo el pseudónimo “Nefando”.

El jurado, en su Acta de Deliberación señaló: “Por ser un libro sutil, erudito y desgarrador sobre temas como la homofobia y la masculinidad. Contundente sobre el deseo homoerótico y heterosexual, así como las distintas percepciones de lo masculino, a través de un lenguaje con amplio espectro de sentimientos —cómo se reacciona ante el rechazo— en un mundo que está aprendiendo a vivir con nuevos modelos. A su vez, es un repaso sobre cómo el núcleo familiar impone formas y nuevas formas sobre el machismo”.

Libro que será publicado y distribuido por editorial Almuzara México. Larga vida al Premio Latinoamericano de Poesía Joven Diana Moreno Toscano otorgado a una promesa literaria.

RODOLFO NARÓ

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a los poetas Jorge Humberto Chávez, Israel Nicasio y Diego (Elías) Medina por sus lecturas atentas y generosos comentarios, que como luminarias ayudaron a encaminar buena parte de estos poemas.

Gracias también al Dr. César Cañedo, a Ernesto Reséndiz, al extinto Seminario de Literatura Lésbica-Gay, y a Súper Ediciones Prisma, porque con su trabajo y enseñanzas encendieron, de algún modo u otro, un fulgor que aún alumbría la noche de mis versos.

Por último, quisiera usar este espacio para agradecer a mi familia, especialmente a mi madre y a mi hermano, así como a las familias Martínez Alvarado y Sánchez Rodríguez, por su apoyo incondicional durante la escritura del presente libro.

DE LOS HOMBRES
NO RECUERDO EL FULGOR
SINO LA NOCHE HERIDA
de
ALEJANDRO MIRAVETE

se terminó de imprimir en noviembre de 2025
en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.
Centeno 162-1, Col. Granjas Esmeralda,
C.P. 09810, Ciudad de México.

El papel de los interiores es Bond ahuesado de 90g.
y el de la cubierta es Couché mate de 250g.
Se tiraron 1,500 ejemplares más sobrantes para reposición.

«**T**odo hombre es terrible», dice Alejandro Miravete. Pues comprende que la existencia masculina está entrelazada a los afectos y también a los imaginarios puestos, autoimpuestos, superpuestos de los hombres. El poeta los mira desde el borde, con cuidado y también con la certeza de poder asestar un golpe de verdad cuando habla de ellos. Los observa, cercanos, familiares y distantes desde el perímetro que constituye sus geometrías complejas, hasta frágiles. También nada en las profundidades que oscurecen esa hombría hasta devorarlo; explora abismos inacabables en donde solo queda la paciencia que teje la oscuridad. Hay en estos poemas una comprensión de la herida masculina y con ella de todas las memorias que la provocan: el autor habla de la profundidad con que se concibe la hendidura que deja marca en el cuerpo, en el deseo, en todo aquello que toca la mano hosca que los ha confeccionado de la misma manera. «Poco expresan los hombres», dice el autor en ese verso donde él inicia un diálogo ominoso con la herida, con el placer, con la búsqueda de aquello no dicho; donde el poeta observa que el deseo contenido es manera de incendiar la piel de quien deseando necesita esconderse, asumirse escapista de un secreto construido en la noche, donde los cuerpos se acercan y comparten el mismo olor.

ISRAEL NICASIO

FUNDACIÓN
carmen
toscano IAP

EDITORIAL CÁNTICO

COLECCIÓN DOBLE ORILLA  POESÍA

ISBN: 978-97096852-6-8



9 789709 685268